

ESTUDIO DE HECHOS DE LOS APÓSTOLES

3

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Hechos 2: 1-13

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *¿Qué significa Pentecostés?*
- 1.2 *¿Qué se festejaba ese día?*
- 1.3 *¿Qué significa “estaban todos unánimes juntos”?*

Hechos 2:1
“Cuando llego el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos”

Respuesta:

- 1.1 Pentecostés significa “quincuagésimo”, porque esta fiesta se celebraba cincuenta días después de la Pascua.
- 1.2 Esta fiesta es una de las tres principales de peregrinación al templo de Jerusalén. Se la designa con el nombre de “Fiesta de las Semanas”, porque se celebraba siete semanas después de la Pascua (Éxodo 34:22) Por otra parte, la recolección del trigo y de la cebada solía durar siete semanas. También se llama “Fiesta de la Recolección y de las Primicias” (Números 28:26) Posteriormente recibe el nombre de “Asamblea Solemne”. La fiesta era esencialmente agrícola destinada a la acción de gracias a Jehová por la cosecha, donde además de las ofrendas voluntarias, debían llevar al santuario dos panes cocidos con levadura, como primicias a Jehová. Deben ser panes fermentados porque simbolizaban la acción de gracias por el sustento cotidiano. Por la misma causa esos panes no eran quemados, ni tampoco dejados en el altar, sino agitados en la presencia de Jehová y luego destinados a la alimentación de los sacerdotes. También como ofrenda del pueblo se sacrificaban siete corderos, un toro, dos carneros en holocausto, y dos corderos en sacrificio pacífico. (Levítico 23:17:20) Era un día de mucha alegría y de descanso absoluto. Se recordaba que Jehová los había sacado de Egipto y conducida una tierra fértil y espaciosa, y fue fiel a su promesa dándoles toda clase de bienes. Esta Fiesta duraba solo un día. Durante la misma se leía el libro de Ruth, el capítulo 16 de Deuteronomio y el capítulo 1 de Ezequiel. Los peregrinos llegaban en grupos a Jerusalén y allí, acompañados de los sacerdotes y levitas entraban al templo cargados con sus ofrendas, cantando himnos alegres, ofrecían sus dones y daban gracias a Dios recitando las palabras de Deuteronomio 26: 3-10.
- 1.3 Unánime: según el diccionario de la Real Academia Española: “Dícese del conjunto de las personas que convienen en un mismo parecer, dictamen, voluntad o sentimiento”. Unanimidad: “Sin discrepancia”. Es importante señalar este punto porque se ha introducido en algunas iglesias la idea falsa y destructiva que hace falta la discrepancia en la comunidad cristiana para que las cosas funcionen bien. Este concepto se ha enraizado en la política y en todas las instituciones del mundo secular y la iglesia cristiana no fue inmune

a su influencia. Las discrepancias alimentan y provocan las divisiones, y Jesús ya lo había advertido anteriormente diciendo que “un reino dividido contra sí mismo no puede permanecer”

Hechos 2:2

“Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual lleno toda la casa donde estaban sentados y se le aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos.”

2.1 *¿Cómo fue la venida del Espíritu Santo?*

2.2 *¿Cómo percibieron su llegada?*

2.3 *¿Qué estaban haciendo los discípulos cuando descendió el Espíritu Santo?*

2.4 *¿Qué sucedió antes de ser llenos los discípulos del Espíritu Santo?*

Respuesta:

- 2.1** La venida del Espíritu Santo fue abrupta, repentina. “de repente”. No fue el resultado de un clímax espiritual. Es decir, nadie preparó el ambiente con música y canciones, nadie inflamó los corazones con enfervorizadas expresiones o desafíos, nadie estuvo animando para que orasen más y más, ni para que gritasen más fuerte. La venida del Espíritu Santo los tomó de sorpresa mientras estaban conversando entre ellos.
- 2.2** El estruendo vino de arriba “del cielo”, semejante a un viento feroz o al rugido de las olas del mar. No dice que vino un viento, sino “cómo un viento recio que soplaba” Lucas escuchó el testimonio de la gente que estuvo allí y todos querían comparar algo desconocido con un fenómeno conocido. Todos alguna vez fueron impactados por el estruendo de un trueno o tuvieron que enfrentarse a un fuerte viento, así que describieron lo acontecido con lo más parecido que conocían.
- 2.3** Los discípulos no estaban orando. ¿Por qué? Porque estaban sentados, y los judíos oraban siempre de pie. La imagen de los 120 orando en el aposento alto viene del capítulo 1:14 “Todos estos perseveraban unánimes en oración y ruego...” Pero entre este versículo y la venida del Espíritu Santo, ellos dejaron de orar y rogar y se pusieron a deliberar quién sería el sucesor de Judas. Terminaron este tema y volvieron a reunirse para estar juntos durante la fiesta del Pentecostés. Igual que cuando la iglesia se reúne en un lugar durante un feriado o una fiesta patria para comer un asado o una comida típica. Podemos imaginar que estaban, algunos preparando la comida, otros, charlando animadamente. Todos se sentían muy unidos y no había entre ellos ninguna discusión ni discrepancia, cuando de pronto cayó sobre ellos el Espíritu Santo.
- 2.4** Antes de llenar a los presentes, el Espíritu de Dios lleno toda la casa, “el cual lleno toda la casa donde estaban sentados”. Por eso es correcto pedir a Dios que llene con su presencia una habitación o el recinto donde nos reunimos. Dios no se limita solo a llenar las vidas de los hombres sino también los espacios o lugares donde se encuentran.

Hechos 2: 4 al 13

“ Y fueron todos llenos del Espíritu santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el espíritu les daba que hablasen. Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan?. ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido?. Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y Panfília, en Egipto y en las regiones de África mas allá de Cirene, y romanos residentes, tanto judíos como prosélitos, cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Que quiere decir esto?. Mas otros burlándose, decían: Están llenos de mosto.”

3.1 ¿Cuántas nacionalidades y regiones estaban representadas aquí?

3.2 Muchos confunden la experiencia de hablar en lenguas del Pentecostés con el don de lenguas. Comparar Hechos 2:1-13 con Corintios 12: 28-31 y 14: 1-28. ¿Qué diferencias se encuentran?

3.3 ¿Debemos hablar en lenguas para tener al Espíritu Santo?

Respuesta

- 3.1 Buscar en un mapa de la época (en algunas versiones de la Biblia lo podrán encontrar) identificando cada lugar.
- 3.2 Hay varias interpretaciones acerca de las lenguas que se escucharon aquí: (a) Algunos piensan que los apóstoles hablaban en su lengua materna y los oyentes les entendían en la suya propia. El milagro se verificó en los oyentes. (b) Otros que a los apóstoles se les infundió el conocimiento de las lenguas extranjeras, para facilitarles su misión de evangelizar el mundo. Algunos padres de la Iglesia como Ireneo, Tertuliano y otros, pensaban que este don fue permanente y que los apóstoles se sirvieron de él para anunciar el evangelio a todas las naciones. (c) En su comentario, con su típico escepticismo, W. Barclay dice: “En realidad el arameo y el griego que los discípulos deben haber hablado eran suficientes. Parece que probablemente Lucas, un gentil, confundió el hablar en lenguas con hablar idiomas extranjeros. Lo que sucedió fue que por primera vez en su vida esa multitud tan variada estaba escuchando la palabra de Dios en forma que penetraba directamente en sus corazones y que podían comprender.” (d) Por último, la gran mayoría de los exegetas contemporáneos piensa que los discípulos hablaban un lenguaje nuevo y sobrenatural, pero ese lenguaje, por otro milagro, era inteligible a todos. “Había en ese lenguaje excepcional un poder extraordinario, que iba del alma al alma y triunfaba de la diversidad de idiomas. (DePresensé)
- 3.3 Algunos sostienen que todos los cristianos, para tener al Espíritu Santo deben hablar en lenguas, pero esta posición se basa en una lectura parcial de las Escrituras. Porque si fuera así, entonces, del mismo modo todos deberían ser apóstoles, o todos profetas, o todos maestros, o todos deberían hacer milagros, o todos deberían tener dones de sanidad. En 1 Corintios 12:29-31 Pablo pregunta: “¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros? ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos en lenguas? ¿interpretan todos? Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aun más excelente.” La respuesta obvia a cada pregunta del apóstol es “NO”. No todos los cristianos son apóstoles, no todos son profetas, ni maestros, etc, ni todos hablan en lenguas. ¿Qué nos enseña esto? Que si bien los 120 que estaban reunidos en el aposento alto cuando descendió el Espíritu Santo hablaron en lenguas desconocidas, debemos tener en cuenta que esta fue una experiencia puntual, histórica y única. En los capítulos posteriores, después que una multitud de 3000 personas creyó y se bautizó, no encontramos en ninguna parte que esa multitud habló en lenguas, ni tampoco los 5000 que posteriormente se convirtieron. Más aun, si esto fuera así, deberíamos contar con una mayor insistencia sobre este aspecto en las epístolas de Pablo, o de Pedro o Juan. Curiosamente el apóstol Pablo corrige los abusos con relación al don de lenguas en 1 Corintios 14, pero jamás dice que es la señal inequívoca del bautismo del Espíritu Santo, o

la evidencia que una persona tiene el Espíritu de Dios. Nunca deberíamos rechazar, criticar o condenar a los que hablan en lenguas, porque si lo hacemos, estaríamos hablando en contra de uno de los dones que Dios dio a su iglesia, pero tampoco debemos ir al otro extremo y considerar que los que hablan en lenguas son superiores a los demás cristianos, o peor aun, creer que aquel que no habla en lenguas no tiene el Espíritu Santo.

II. Aplicación práctica.

1. La falta de unanimidad ha paralizado, estancado y aun destruido a muchas iglesias. Que el grupo sugiera algunos pasos que se podrían dar para lograr la unidad.
2. Leer todos juntos 1 Corintios 1:10 “Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.”
3. Dedicar un tiempo para pedir al Señor que nos llene del Espíritu Santo para que recibamos poder para dar testimonio de nuestro Señor Jesucristo.

III. Sugerencias para el Líder de grupo

1. Evita toda polémica acerca de las lenguas y del bautismo del Espíritu Santo, porque no conducirán a nada provechoso, por el contrario, crearán un abismo entre los hermanos. El propósito de este estudio bíblico no consiste en imponer una manera de pensar, sino a ayudar a pensar. Esto significa que los que participan de este estudio bíblico inductivo no reciben la enseñanza como por un embudo, dentro del cual el maestro o líder vuelca todos sus conocimientos, sino que es como un laboratorio donde todos pueden analizar libremente el texto y buscar las respuestas por sí mismos. Las respuestas sugeridas después de las preguntas no son coercitivas ni absolutas, son respuestas orientativas para ayudar a los Líderes que no tienen suficientes herramientas de trabajo o tiempo para reflexionar.
2. Si alguno expresa una opinión totalmente diferente, no te apures en replicar o atacar su posición. Escucha con respeto, atiende a sus razones, abre el abanico para que otros también den sus puntos de vista. Debes tener siempre presente que eres un moderador, no un juez, que tiene la última palabra y baja el martillo para dar por concluida la cuestión.
3. Trabaja para crear un espíritu de unidad y aceptación en el grupo. Trata de estar siempre antes del comienzo de la reunión para recibir y dar la bienvenida a los que vendrán. Interésate en sus vidas, de cómo está su familia, su trabajo y su salud. Si alguno tiene una buena noticia, como un aumento de sueldo, un testimonio de sanidad, el logro de un título académico, el nacimiento de un bebé, etc. menciónalo al comienzo de la reunión para que todos aplaudan.